

# 'Sudor y lágrimas'

**A**l final del gobierno Petro la economía y el Estado se encuentran diezmos. Si bien otros presidentes entregaron a sus sucesores desequilibrios en sus indicadores económicos que exigían ajustes profundos, el legado de Petro no tiene precedente en la historia reciente del país.

La información divulgada en la semana anterior lo señala con claridad:

– La aceleración de la inflación en marzo demostró que los análisis del equipo técnico del Banco de la República y de los economistas privados eran correctos. El índice de precios al consumidor pegó un brinco sustancial en marzo, llevando la inflación anual a 5,56 % y la proyección para todo el año a 6 %, lejos del rango meta de la autoridad monetaria.

La inflación básica -que excluye del índice los alimentos, la energía y los precios regulados- se ubicó en 5,8 %, es decir, por encima del índice total, de tal manera que las expectativas de los agentes económicos dominan el comportamiento de los precios. No fue el alza del precio internacional del petróleo, sino el incremento de 23,7 % en el salario mínimo, así Petro y su ministro de Hacienda afirmen lo contrario.

– El 9 de abril la agencia S&P rebajó la calificación del riesgo de Colombia, en dólares y en pesos. Responsabilizó a la incertidumbre fiscal, a la decisión de suspender la regla fiscal, la altísima carga fiscal de la deuda, la débil posición externa y el moderado



## Desafío

**Carlos Caballero Argáez**

PIB per cápita. Opinó, además, sobre el perfil institucional, refiriéndose a la inseguridad, la violencia, el crimen, el nivel récord de producción de cocaína y el bajo crecimiento de la economía. Y manifestó su preocupación porque los candidatos presidenciales no hubieran “plantear medidas concretas para mejorar la situación fiscal del país”. La rebaja afecta el costo de la deuda pública y se transmite a Ecopetrol y otras empresas nacionales.

Es un buen resumen del cúmulo de problemas que forzosamente deberá enfrentar el próximo presidente si quiere enderezar el rumbo del país, como esperamos ansiosamente lo colombianos.

– Las crisis del sector de la salud y de la provisión de energía, inducidas por el Gobierno, requerirán atención urgente. El deterioro de los servicios de salud afecta a toda la población, en especial a la más vulnerable, y habrá que reconstruirlos con rapidez y sin ideología. Si el fenómeno de El Niño es tan fuerte como

algunos lo anticipan, tendremos un apagón eléctrico en 2027. Habrá escasez de gas y altos precios del petróleo por un buen rato; la explotación de petróleo y gas con *fracking* será prioritaria.

## El legado de Petro

Pobre nuevo presidente o presidenta. Tendrá que rodearse de los más competentes en los distintos ministerios y en la Casa de Naríño y recuperar el talento humano en la administración pública. Al mismo tiempo, adoptar medidas heroicas e impopulares para una población que no será tan dócil como lo fue en el pasado cuando se presentaron crisis económicas.

Petro dejará desprestigiada y deslegitimizada la utilización de los instrumentos con que cuenta un presidente para lidiar con situaciones extremas. Ha abusado de la utilización del estado de emergencia económica, por lo cual la Corte Constitucional no los ha aprobado, y las gentes han perdido la confianza y la credibilidad en su buen uso. Así que el presidente necesitará también la asesoría de cerebros legales de altísima calidad.

Volver a armar un Estado que funcione y resolver los problemas que se heredarán requerirá más de un período presidencial de sensatez. Es difícil en una campaña electoral ofrecer “sudor y lágrimas”. Pero no se pueden plantear soluciones mágicas que aparecerían de un día para otro.

Los votantes deben saber lo que deja Petro y de ninguna manera elegir el continuismo.